AÑO II — BARCELONA 18 DE SETIEMBRE DE 1870 — NÚM. 57

LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS-ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL · VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DE LA FEDERACION BARCELONESA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones, y reclamaciones.
El CONSEJO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para España, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año; satisfechos por adelantado, y servidos á domicilio.—Para el esterior los mismos precios y mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real.*

DEL ESTADO

(Conclusion.)

No creemos que *El Derecho* eche de ver que hablamos del Estado como espresion de un poder social contrario á otro poder; como espresion del capital, *señor de cielo y tierra*, en contraposicion al trabajo, *vasallo desheredado* de aquel. Bajo este supuesto, así como dejamos consignado que deseamos cambiar la nocion del *derecho*, decimos ahora que deseamos cambiar la nocion del Estado, lo cual vale tanto como destruir el presente, reemplazándolo por éste otro: *Estado Internacional del Trabajo*, ó lo que es lo mismo, *Asociacion Internacional de Trabajadores*, ó en otros términos, *Libre Federacion de libres Asociaciones obreras*.

Nuestro colega no lo desea menos que nosotros, á lo que parece; pero á diferencia de nosotros, que queremos acabar con él de una manera violenta, si se quiere; él espera humanizar el que tenemos, hacerle bueno, con tal que los fieles le pidan con fervor reformas adecuadas á los tiempos y á sus necesidades.

De esta manera proceden los creyentes de todas las religiones: ruegan á dios ponga término á sus tribulaciones y remedie sus males, y en realidad lo que consiguen es dejarse los cuartos entre los curas. Los pueblos hacen lo propio con el Estado: ellos, con el mejor deseo, le piden beneficios, y dejan la cabeza rota entre sus garras. El pueblo propone y el Estado dispone... á cañonazos.

Apesar de esto, «nosotros somos socialistas,—grita nuestro colega—queremos la emancipacion completa del trabajo; afirmamos que la riqueza pertenece al que la crea, como la tierra debe pertenecer al que la trabaja.»

En buen hora; es muy laudable; esta aspiracion no vulgar, honra al *Derecho*.

Nosotros queremos lo mismo. Pero para que el trabajo sea libre, preciso es que la tierra, las minas, las fabricas y todos los instrumentos de trabajo pasen de las manos de los propietarios individualistas ó de las compañías de capitalistas, á las manos de la colectividad de los trabajadores. De otro modo no lo comprendemos.

Ahora bien, nuestro colega no encuentra justo este traspaso, porque segun su opinion, atenta al derecho. Cree que para obtener nuestra completa emancipacion basta pedir al Estado la abolicion de la *renta* y convertir el *préstamo individual á interés, en préstamo colectivo* y *gratuito*.

Ya hemos dicho la manera como el Estado atiende las peticiones que le vienen de abajo; y añadiremos que, si fuerza tuviéramos para exigirle la abolicion de la renta, la tendriamos para intimarle su propia rendicion, al igual que para echar abajo ese sistema económico esclavizador que sobre la renta se basa. Estos paliativos, que dan idea del nombre y no ponen remedio á la cosa, ya lo hemos dicho, los rechazamos porque nos son demasiado conocidos.

Las reformas, además, que nos indica *El Derecho*, habrian de venir necesariamente emanadas de una cumbre muy elevada, y toda elevacion implica dominio. Así, pues, si nuestro colega desea sinceramente para el trabajo, lo que dice, que lo creemos, fuerza será que cambie de táctica y se venga con nosotros, pues por el camino que nos traza no llegaremos nunca.

Es absolutamente necesario que los obreros nos hagamos dueños de la situacion si queremos hacer algo de provecho. Esta verdad, que nos viene indicada en cada una de las páginas de la historia, es la mas importante mision que en el entretanto tiene la *Internacional*. Asociar, federar, organizar, establecer grandes colectividades de trabajadores, en tanto formula el programa económico que ha de regir una vez hecha la revolucion social.

Por lo demás, no es LA FEDERACION la que pide la abolicion de la propiedad individual y de la herencia, así como que los instrumentos de trabajo, inclusa la tierra, pertenezcan á la colectividad: es la *Asociacion Internacional de Trabajadores* quien así lo acuerda en el Congreso Universal, celebrado en 1869 en Basilea.

Aquí daríamos por terminado nuestro objeto, al contestar, sin ánimo de polémica, á *El Derecho*; pero cumple á nuestro propósito hacer una aclaracion antes de concluir.

La *Internacional* desea que los instrumentos de trabajo pertenezcan á la colectividad, y hemos de suponer que es por esto solo que nuestro colega nos llama comunistas, cuando nó da otra razon de ello.

El Derecho está en un error. Precisamente porque la tierra, las minas, las fábricas y demás útiles pertenecen á determinadas individualidades, es tan flagrante nuestra esclavitud, y el derecho al trabajo es una mentira. Pero no porque queramos que los útiles pertenezcan á todos y á ninguno, se entiende que deseamos proscribir la libertad, el interés y la iniciativa individual; ni fundir todas las aspiraciones en una, en alas de una mal entendida fraternidad. Muy al contrario. Nuestro sistema solo tiene de comun para todos el derecho y el deber al trabajo, á fin de que la libertad se funde sobre la solidaridad económica de todos los individuos. El hombre no será libre, dice la *Internacional*, hasta tanto que no sea dueño absoluto del producto íntegro de su trabajo, y para esto es necesario que se le faciliten instrumentos para ejercerlo.

Tal es tambien nuestra opinion, que para terminar ampliaremos reproduciendo un extracto muy breve de un artículo que sobre el mismo objeto ha publicado recientemente nuestro amigo Richard, obrero de Lyon, y que tomamos de nuestro apreciable colega *La Solidarité* de Neuchâtel:

«La sociedad debe, pues, bajo pena de no ser considerada sino como una horda bárbara é indisciplinada, reconocer el derecho igual de todos los hombres á disponer de los medios equivalentes de trabajo, de educacion, de desenvolvimiento, de instruccion, etc.

»O lo que es igual, en otros términos, declarar que en derecho la riqueza social adquirida y el capital acumulado, son inalineables é intransmisibles por via de herencia, mientras que, al contrario, la produccion diaria, el producto del trabajo actual, la recompensa del esfuerzo individual, deben pertenecer absoluta y exclusivamente al individuo.

»Antes que el hombre esté formado, nosotros decimos: A cada uno segun sus necesidades. Cuando está formado, decimos: A cada uno segun sus obras. Hé aquí el colectivismo.

»No tenemos por mision aquí defenderle ni propagarle; solo sí, de darle á conocer á los que nos acusan, y de justificar la *Internacional*, probando que todas esas historias de comunidad de bienes y de comunidad de mujeres que se nos arrojan á la faz, no son otra cosa que insípidas calumnias, que nosotros volvemos á los que las han inventado.

»La luz se hará, estamos persuadidos de ello: la razon vendrá despues la pasion, y la *Internacional* aparecerá á todos los ojos lo que ella es realmente: un movimiento inherente á nuestra sociedad y una condicion de la civilizacion.»

Refutacion de las doctrinas económicas de John Stuart Mill

POR UN OBRERO

III

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES CON RESPECTO AL CAPITAL

Sir William Hamilton dijo que un hombre puede meditar al mismo tiempo sobre dos asuntos... Las facultades de Mr. Mill alcanzan mucho mas. Sobre el mismo asunto él puede tener dos opiniones diametralmente opuestas. Dice lo siguiente: «Mientras que por un lado la industria está limitada por el capital, por otro lado todo aumento de capital da ó puede dar mas ocupacion á la industria y sin límite alguno.....» Hombres de mérito como Malthus, Dr. Chalmers, Sismondi, han asentado que el aumento de capital producido por los consumidores si trasformasen én capital mas de una parte limitada de sus ingresos sin dedicar al consumo improductivo una parte adecuada, no seria sino una pérdida, porque los géneros producidos por medio del capital así obtenido no encontraria mercado.

Para probar lo contrario Mr. Mill continua así: «Facilmente se comprende que un gobierno benévolo teniendo en su poder todos los víveres, todos los instrumentos y toda la materia prima de la colectividad pudiera obligar á todos á trabajar productivamente para participar de los víveres y nunca llegaria al estremo de no saber como emplear este trabajo productivo, puesto que mientras hubiese una sola necesidad de un individuo cualquiera que quedára sin satisfacerse, seria facil dirigir el trabajo de la colectividad de modo que produjera algo propio á satisfacer aquella necesidad. Los propietarios individuales de capital siguiendo aumentándolo hacen cabalmente lo mismo. Supongamos un caso estremo. Figurémonos que todo capitalista llegue á convencerse de que no merece mas que un buen obrero, que por lo tanto no debe gozar mas, y que á consecuencia de estas consideraciones ahorre todo el esceso de sus beneficios; ó si esto parece absolutamente imposible, supongamos que esa abstinencia no sea voluntaria y sí impuesta por la opinion pública, ó por la ley, á todos los capitalistas y propietarios. Todo lo que estos dilapidaban antes en lujo, se reparte ahora en forma de aumento de salario entre los trabajadores. Considerándolo rigurosamente la acumulacion crecida de capital y el aumento de produccion podian continuar hasta que todo trabajador disfrutase toda comodidad que pueda dar la riqueza y que sea compatible con la continuacion del trabajo, supuesto que su fuerza bastará para producir todas estas comodidades para toda la colectividad. De este modo el límite de la produccion de riqueza nunca será falta de consumidores y sí de productores.»

Esta es la *una* conviccion *del gran pensador;* veamos la otra. En la misma obra Mr. Mill dice:

«Carestía y carencia de una parte, sobra (en el lenguaje mercantil inglés *glut)* de otra parte, son cosas que suceden con cada género. En el primer caso, mientras dure la carencia, la mercancia da al productor un beneficio estraordinario; en el segundo, como al precio que da el beneficio ordinario, corresponde una oferta mayor que la demanda, los vendedores tienen que contentarse con menos y en casos estremos hasta tienen que vender con pérdida.»

«Si los ahorros anuales continuan en la misma proporcion sin ser estorbados por cualquiera de las circunstancias contraproducentes que contrapesan ahora la influencia natural de aquellos ahorros—la disminucion del beneficio—la prorata del beneficio pronto bajaria al mínimum y toda acumulacion cesaria por de pronto.»

«Varias son las causas contraproducentes. En primer lugar hay la disipacion del capital en tiempos de negocios exajerados y de especulacion temeraria y en las crisis comerciales que suelen acompañar tales períodos. Se abren minas, se empiezan ferro-carriles, puentes y otras obras de ganancia incierta y en tales empresas se gasta mucho capital que no produce beneficio alguno ó un beneficio proporcionalmente insignificante. Se construyen fábricas y se establecen máquinas en cantidad mucho mayor de lo que pide la demanda y que se puede sostener trabajando..... Durante la crisis que siempre sigue un período de una actividad escesiva en los negocios, se gasta además mucho capital improductivamente. Unas casas de comercio se cierran, otras siguen trabajando sin beneficios; muchos trabajadores no encuentran ocupacion y un gran número de personas de todas clases de la sociedad se hallan privadas de sus ingresos y obligadas á sufragar con sus ahorros los gastos diarios de su familia y pasada la crisis se encuentran mas ó menos empobrecidos. Durante algunos años que no hubo crisis, se acumula de nuevo tanto capital que ya no es posible emplearlo con el beneficio regular, el interés de los mejores papeles baja enormemente y la queja es general entre los negociantes que no pueden hacer dinero. ¿No prueba esto con qué rapidez el beneficio bajaria al minimum y el capital se haria estacionario si las acumulaciones de capital siguiesen adelante sin obstáculos contraproducentes?»

¿Chiquillo qué quieres? Escoje á tu gusto. El aumento del capital aumenta el trabajo y sin límites determinables, produccion sobrada es un absurdo; pero el aumento de capital cesaria pronto y la produccion capitalística pararia permanentemente si las crisis periódicas no destruyesen mucho capital: es decir, aniquilasen instrumentos de trabajo é inutilizasen centenares de miles de productores.

¿Y qué son las crisis comerciales sino reversos de la produccion sobrada? Hasta en el curso ordinario de los negocios la produccion es escesiva. Supongamos que Mr. Stuart de Nueva-York, hace 5 años haya importado y despachado por 50,000,000 de reales artículos ingleses de hierro y acero, aumentando la demanda anualmente de 12 y 1|2 por 100. La produccion hubiera marchado al paso sin dificultad, apareciendo como normal en el quinto año la de un valor de 75,000,000 rs. Pero en el sesto año pudiera suceder que la demanda no escediese el valor original de 50,000,000 rs. Echándolo á ver Mr. Stuart avisaria a sus comisionistas que dejasen de enviar mas. Esta circunstancia no solamente haria invendible al precio corriente la parte sobreproducida sino toda la provision existente trabando así toda la produccion é inutilizando la tercera parte de las fuerzas productivas existentes. Los fabricantes que trabajasen con capital prestado no podrian pagar sus letras, los bancos tendrian que dejar de pagar, y los trabajadores no tendrian ocupacion ó tan solo una parte; el pánico cojeria con la rapidez del rayo todos los demás ramos del comercio, porque en todo período de prosperidad hay sobreproduccion en todo, y el resultado seria una crisis general. Sobrarian como nunca los medios para satisfacer las necesidades generales, pero la gran masa del pueblo lo pasaria mal y se moriria en parte de hambre, porque produciendo demasiado se ha vuelto insolvente. A pesar de esto Mr. Mill afirma que una produccion que escede la demanda representada por la solvencia es cosa imposible. La rebaja continua del beneficio hácia un minimum es el fin de la produccion capitalística, la crisis universal contra la cual se estrellará la sociedad plutocrática y que empujará irresistiblemente hácia su emancipacion social á los millones de oprimidos que trabajan con fatiga y viven con miseria.

Mr. Mill tiene una idea vaga de que podrá haber un estado social en el cual la satisfaccion de las necesidades será el único móvil de la produccion, pero su idea confusa tiene con la verdadera idea de un tal estado la misma relacion que tiene el vuelo del pez volante con el del águila. Como el volátil piscatorio está ligado á su elemento acuático, así el *ingenioso* y *gran pensador* está atado al fango del estado plutocrático de la propiedad. No puede imaginar unā produccion sin beneficios, sin la propiedad individual burgesa. Mientras los requisitos de la produccion continuarán propiedad individual de los capitalistas, siempre los capitalistas se apropiarán la parte leonina del producto del trabajo, siempre el *hacer dinero* será el objeto directo de la produccion, siempre aborrecerán los capitalistas la idea de no tener mas derechos que el trabajador. Mientras los capitalistas continuan logreros, los trabajadores continuarán asalariados obligados á ceder su trabajo por menos de lo que vale y escluidos de las comodidades de la riqueza que aquellos dilapidan en lujo. En fin, mientras los capitalistas estarán al frente de la produccion, no impedirán ni la opinion pública ni nadie que los que menos trabajan mas reciban.

El estado social que nos pinta la imaginacion de Mr. Mill bajo las alas protectoras de un gobierno benévolo, implica que todos los instrumentos de produccion hayan dejado de ser propiedad individual y que el ordenar la produccion y el repartir el producto sea funcion de la administracion pública; un estado social precedido de un curso de instruccion técnica y científica tal cual dijo el Congreso Internacional de Trabajadores en Ginebra 1866; un estado social donde se realice la antigua máxima: «Quien no trabaja, no debe comer,» unestado social cuyo jérmen forman las sociedades cooperativas de hoy. La administracion pública en una sociedad análoga no tendria ni la sombra siquiera de la benevolencia, no haria mas que cumplir con su deber. Mientras los miembros de un gobierno quedan nombrados por una clase, han de obrar en el interés de esta clase defendiéndola por leyes, y si esta clase posee todo

los víveres é instrumentos de produccion, no hay benevolencia individual del gobierno que valga para dirigir sin mas ni mas la produccion hácia la satisfaccion de las necesidades de la colectividad en lugar de dirigirse hácia el lucro de los propietarios individuales. *(Se continuará.)*

El capital, he ahí una palabra que para el obrero equivale decir *la esclavitud*. El capital es el enemigo irreconciliable del obrero, enemigo porque de él dimana el malestar, la miseria y las privaciones; lo contrario sucede á la clase media, para estos es su sueño adorado, y los convierte en esplotadores de la clase proletaria.

Hasta ahora nos han calificado de inmunda plebe á todos los honrados hijos del trabajo y de la virtud, que formamos el verdadero pueblo; ahora, pues, hemos de probarles que el hombre, que consagra su juventud, sus esfuerzos, su vida entera en un trabajo penoso que apenas le produce para llevar una existencia fatigada, sabe despreciar á esta clase absorbente que para enriquecerse en medio de la holganza y de los placeres, se hace hereditaria de todos los medios de degradacion é infamia, convertiéndose en esplotadores perpétuos de la sangre del obrero que ha de aumentar sus arcas para el sustento del lujo, ostentacion y placeres; mientras que para el obrero el capital solo sirve para asegurar mas y mas su esclavitud, para obligarle que viva en una guardilla sin luz y quizás tambien sin ventanas suficientes para poder respirar el aire de la vida.

Los hombres del capital viven en dorados salones ricamente ataviados, sin meditar que todo lo que se invierte en ellos de supérfluo podria servir para cubrir las carnes del obrero y librar de la miseria á millares de familias de obreros... mas para ellos el obrero no existe.

¿Qué les importa que el obrero vaya cubierto de arapos, si ellos ostentan un rico frac? ¿qué les importa que el obrero duerma encima de un mal jergon y en el suelo, si ellos duermen en blando lecho y pisan ricas alfombras? Pero, lo repetimos, para ellos el obrero *no existe*. Y es una verdad, el obrero aislado como hasta ahora, no existe, pero existe familiarizado y ligado con el inquebrantable lazo de la *Asociacion Internacional de los Trabajadores*, existe desde hoy formando una gran familia, existe para lograr su ideal, existe para emanciparse del *capital*, y existe finalmente para solidarizarse, y para que los talleres, la industria, artes y agricultura lleguen á constituir la propiedad colectiva de la Asociacion Internacional de Trabajadores, de la humanidad obrera.

Pues á ella y solo á ella debemos que, así como hasta ahora nuestros padres no habian podido darnos instruccion social; nosotros, miembros de esta gran familia, podamos darla á nuestros hijos y alcanzarla nosotros mismos, esperando el dia que ya ha llegado por cierto, en que el obrero pobre, honrado y esplotado vaya convenciéndose de que solo sirve para enriquecer á la clase media, la cual *administra* todos los intereses sociales y *sostiene* todas las demás clases privilegiadas.

Y no obstante, el heróico obrero contempla con paciencia á esos magnates que le insultan, que le roban, y en escandalosos banquetes despilfarran el fruto del sudor del infeliz obrero, á esos burgeses que procuran aniquilar de todos modos y maneras al pobre obrero, á esos hipócritas apostólicos que solo sirven para la depravacion de los enemigos del trabajo, á esa secta militarisma, familia que solo sirve para azote del productor, familia convertida en frailes de capa y espada, que solo procura aniquilar al pobre pueblo para poder ellos engalanarse el pecho con cruces y los brazos con antorchados. Para ellos los placeres, para nosotros las privaciones; para ellos el lujo, para nosotros la miseria.

¡Hasta cuándo ¡oh, clase media! continuarás abusando de nuestra paciencia!

Dice nuestro colega *La Solidaridad*:

EL CONSEJO DE REDACCION Á LOS TRABAJADORES FRANCESES.

Hermanos: Habeis conseguido los derechos individuales, base sobre la cual se ha de edificar la regeneracion de los pueblos.

Participamos de la inmensa alegria de que estareis poseidos despues del movimiento revolucionario que habeis llevado á cabo.

Muchos años de opresion deben, al veros libres, hacer mas preciosa la nueva posicion en que os habeis colocado.

Hoy los que por la maldad y ambicion de un hombre pareciais pigmeos, sin duda vais á probar que sois jigantes, porque la nueva constitucion que dareis á la Francia, libre de trabas y de preocupaciones será potente, respetable, y sobre todo verdaderamente democrática.

Tenemos confianza en vosotros y no necesitamos recordaros vuestro estado y lo que os toca hacer, pero no podemos menos de comunicaros nuestra opinion.

¡¡¡La paz!!! ¡¡¡Siempre la paz!!!

He aqui lo primero que debeis exijir al que dijo no hacia la guerra á vosotros sino al imperio. De ningun modo sois solidarios de las faltas que Napoleon ha cometido: el en su ambicion, sin consultaros, declaró la guerra; vosotros oportunamente protestásteis contra ella; no existe ningun agravio por vuestra parte á Prusia, no existe ningun motivo para que os destroceis mútuamente por capricho de dos *señores*.

Pero si se os quisiera arrebatar vuestra libertad, vuestros derechos, entonces estais precisados á luchar unidos con un solo pensamiento hasta abatir el incesante orgullo de Guillermo y daros el gobierno que en vuestra soberana voluntad hayais decidido.

Todo lo esperamos de vuestra actitud, de vuestras resoluciones; vosotros sois los que habeis de dar principio á la regeneracion social del *esclavo obrero*, obrando de modo que todo poder autoritario, todo lo que no sea vuestro deseo, no se realice. Tened presente que las revoluciones que el pueblo hace, es ya tiempo, sean para él y no esclusivamente para los llamados *eminencias* utilizarlos en buen hora, pero sujetos á vuestras órdenes, á lo que acordeis, hacedlos mandatarios, no *señores;* dadles la parte que les corresponda, pero no les dejeis arrebataros la vuestra.

No transijais en nada, haced la revolucion......

Habeis proclamado la República, no os pareis en ella; llevad vuestra obra hasta el límite de *La Internacional:* no confeccioneis un poder que mañana os subyugue y oprima, sedlo vosotros teniendo por lema: No MAS DERECHOS SIN D ESRE,ONBE MAS DEBERES SIN DERECHOS.

La aristocracia hace tiempo ya no existe.

La clase media, hace poco, ayer mismo, era la que os encarcelaba é inventaba calumnias infames para destruiros; evitad al constituir la Francia, el que esta clase tenga participacion alguna en el *Estado*, si es que el *Estado* no podeis abolirle, hacedla ver que no quereis venganza, demostradla que quereis JUSTICIA.

Obreros franceses: los que habeis enarbolado la bandera de la *libertad, igualdad y fraternidad*, no bajarla nunca.

Arreglad vuestras cuentas con la Prusia, donde tambien hay obreros, que os tenderán los brazos como hasta aquí, y que tambien odian á su rey; y no descanseis, ahora que teneis oportunidad, hasta que verifiqueis la *redencion social del trabajador*, que es nuestra única esperanza, y aun cuando tengais que pasar por cima de obstáculos tradicionales ó de vetustas instituciones, vale mas un dia de trabajo que siglos de sufrimientos.

Confiamos en que tendreis presentes nuestras indicaciones, porque algunas de vosotros, las aprendimos y contamos con tener en breve una region basada en las aspiraciones de la ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES.

¡¡¡Vivan los derechos del hombre!!!

¡¡¡Viva la fraternidad de los pueblos!!!

¡¡¡Viva la justicia social!!!

Madrid 10 de Setiembre 1870.—Victor Pajés (zapatero).—Felipe Martin (cerrajero) —Francisco Miñaca (cerrajero).

Leemos en nuestro colega *El Obrero:*

LA REPÚBLICA EN FRANCIA.

El asesino del *Dos* de diciembre ha caido del trono que levantó mandando asesinar millares de hijos del pueblo.

Napoleon ha sido destituido porque la Francia ha dispertado de su letargo.

Hecho prisionero por los prusianos merece ser paseado por la Europa encerrado dentro de una jaula de hierro como una fiera, porque ninguna de ellas tiene instintos tan feroces como el *católico apostólico y romano* Napoleon *el chico*.

La Francia ha proclamado la República; pero los franceses todavia no están emancipados.

Solo han destituido un tirano y en su seno se cobijan miles de ellos.

Napoleon solo, sin el apoyo de la teocracia, el militarismo y la clase media no hubiera sido tirano, ni verdugo, ni asesino.

Napoleon ha sido la cabeza de los enemigos de la República ó cosa pública y consecuencia lógica, al proclamarse la República ó cosa pública todo el cuerpo debe sufrir la dura ley del vencido.

¿Sucede esto en Francia?

No.

En Francia han proclamado la República los enemigos del pueblo, y tal vez los eunucos del poder personal.

La República francesa en manos de estos hombres es la segunda edicion del imperio, el triunfo de la mesocracia la continuacion de la esplotacion del hombre por el hombre.

Esto no es la República pero si es una mascarada carnavalesca.

Si los obreros internacionales de Paris sin duda lo comprenden y seguramente se preparan para librar la batalla contra las adormideras del presente que desean ser muñidores.

El socialismo sostuvo en 1848 en las calles de Paris la mas sangrienta batalla contra el poder autoritario de la clase media.

Fueron vencidos por el número, pero hoy pueden ser vencedores.

La Internacional dice en sus Estatutos «que la emancipacion económica del trabajador es el gran objeto al que debe subordinarse todo movimiento político» y por lo mismo a los obreros franceses toca hoy el representar el gran papel en la historia contemporanea.

Ellos, tienen la mision de establecer por primera vez en la tierra la *Justicia*.

Fuertes en número teniendo perfecto conocimiento de sus derechos, deben proclamar la abolicion definitiva de las clases y la igualdad económica social de los individuos.

Ahora que la autoridad bambolea es necesario derribarla y proclamar la *libertad* en todas sus manifestaciones.

Prisionero el primer tirano, sus satelites tiemblan y es muy fácil el que todos caigan prisioneros no de los prusianos si no de los obreros franceses que han considerado como esclavos.

No pretendemos dar consejos á nuestros hermanos de allende los Pirineos. Ellos saben muy bien en donde les aprieta el zapato, pero nosotros en su lugar intentariamos hacer la Revolucion Social ó sea:

La paz con Prusia.

Abolicion del Estado y de la Iglesia.

Abolicion del ejército.

Convertir el Banco de Paris en Banco regional, que diese crédito gratuito á las secciones obreras.

Declarar que la tierra pertenece á la humanidad entera.

Y por ultimo, que los instrumentos del trabajo son propiedad colectiva de las agrupaciones agrícolas é industriales.

Solo de esta manera se emancipa la humanidad del despótico yugo del capital y al mismo tiempo se convierten todos en trabajadores, cumpliéndose nuestro lema: *No mas derechos sin deberes, no mas deberes sin derechos.*

Continúa nuestro apreciable colega *El Derecho*, de Pontevedra, ocupandose de la *Asociacion Internacional de Trabajadores*.

En su número 13 deduce por los discursos que pronunciaron unos reaccionarios en el Congreso de Lausana que los principios proclamados en el Congreso regional español no pueden menos de ser falsos.

¡Vaya un modo de discurrir! ¡Qué diria nuestro colega de un individuo que por el discurso del canónigo Manterola, por ejemplo, quisiera retratar el espíritu de la Asamblea Constituyente, haciendo solidarios á todos los diputados de lo que este cura hubiese dicho? Diria que es un pobre loco.

Nosotros aconsejamos tan solo á nuestro colega que estudie un tanto la *Internacional*, y verá que en el seno de esta Asociacion, entre comunistas y mutualistas, están los colectivistas en inmensa mayoría.

Por lo que respecta á política, se comprende que, desde el momento que la *Asociacion Internacional de Trabajadores* se ha fundado, caracterizando única y esclusivamente los intereses del trabajo, aspira á derrocar este Estado para colocarse ella en su lugar.

Hé aquí la razon de ser de la actitud de la Internacional con relacion á la política, aprobada por el Congreso obrero español.

Roque Barcia se hace solidario de un error en su contestacion á los republicanos unitarios. Se hizo notar este error en el Congreso regional español con motivo de haber dicho *El Independiente* de Barcelona que por no haber tomado parte los obreros belgas en las elecciones de su pais, se habian apoderado del ministerio los católicos. Conste por ultima vez que allí no hay ámplio derecho de sufragio, y por consiguiente los obreros no tienen voto. Con que mal podian contrabalancear en las urnas el poder de los católicos.

Y á propósito de política. Ya que el trabajo del obrero—segun dice—es *politico*, y sus publicaciones periódicas son *politicas*, y su asociacion y reunion son *politicas*, y su huelga, y su voluntad, y su esperanza, y su creencia, y su hogar, y su taller, y sus instrumentos, y su matrimonio, y su familia, son *politicos*, y si todo, en fin, aquí es *politico;* ¿tambien será *politica* su miseria, no es verdad?

¡Ah! Es que por lo mismo. Como V. se lo olvidaba, hemos creido oportuno recordarselo, señor.

Hemos leido en varios periódicos franceses y españoles un documento que se dirije al pueblo aleman, á los democrátas-socialistas de Alemania y va firmado en nombre de las sociedades obreras y de las secciones de nuestra asociacion en Francia por 15 individuos que no sabemos si todos pertenecen á la Internacional, pero sí sabemos que no pertenecen al Consejo Federal Internacional; distinguiéndose entre ellos á algun periodista no muy adicto que digamos á la Internacional.

Pues bien: quién, preguntamos, autorizó á estos 15 ciudadanos á hablar en nombre de sociedades obreras afiliadas ó no á nuestra Asociacion? ¿Dónde tuvo lugar el meeting de obreros que tomó un acuerdo correspondiente? ¿Cuándo se celebró la junta general de las Secciones francesas de la Internacional que encargó á estos individuos que dirigiesen un manifiesto al pueblo aleman?

Para que nuestros lectores vean con qué lógica, con qué *patriotismo* se espresan estos quince ciudadanos, cuán profundo han penetrado en sus convicciones los principios socialistas y las aspiraciones de nuestra grande Asociacion, insertamos el documento íntegro.

AL PUEBLO ALEMAN

á la democracia socialista de Alemania

Tú no has hecho la guerra sino al emperador, y no á la nacion francesa; esto lo ha dicho y repetido tu gobierno. El hombre que ha desencadenado esta lucha fratricida, que no ha sabido morir, y á quien tú tienes entre tus manos, no existe ya para nosotros. La Francia republicana te invita en nombre de la Justicia, á retirar tus ejércitos; de lo contrario tendremos que combatir hasta el último hombre, y verter torrentes de vuestra sangre y de la nuestra. Por la voz de 38 millones de séres, animados del mismo sentimiento patriótico y revolucionario, te repetimos ahora lo que declarábamos á la Europa coaligada en 1793:

«El pueblo francés no hace la paz con el enemigo que ocupa su territorio. El pueblo francés desea la amistad y la alianza de todos los pueblos libres; no quiere inmiscuirse en el gobierno de otras naciones, pero tampoco puede sufrir que otras naciones se entrometan en el suyo.»

Repasa el Rhin. De una orilla á otra del rio tendámonos la mano, Alemania y Francia. Olvidemos los crímenes militares que los déspotas nos han obligado á consumar los unos contra los otros. Proclamemos la libertad, la igualdad, la fraternidad de los pueblos. Por medio de nuestra alianza fundemos los Estados-Unidos de Europa.

¡Viva la república universal!

Demócratas socialistas de Alemania, que antes de la declaracion de guerra habeis protestado, lo mismo que nosotros, en favor de la paz, los demócrátas socialistas de Francia están seguros de que trabajareis de consuno con ellos para la estincion de los ódios internacionales, para el desarme general y para la armonía económica.

En nombre de las sociedades obreras y de las secciones francesas de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Ch. Beslay.—Briosne.—Bachruch.—Camélinat.—Ch. L. Chassin.—Chemalé.—Dupas.—Hervé.—Landeck.—Lverdays—Longuet.—Marchand.—Perrachon.—Felaire.—Vaillant.»

Harto saben esos quince ciudadanos que los obreros alemanes desde el principio han protestado contra la guerra, como ahora protestan contra toda idea de anexion y piden que se haga á la Francia republicana una paz honrosa.

Si el gobierno aleman ha dicho que hace la guerra al emperador y no á la nacion francesa, que digan al gobierno aleman, que como ya no existe el imperio, la guerra ya no tiene motivo, porque la guerra se hizo contra la voluntad del pueblo.

El *imperator* aleman entrando en el territorio francés ha declarado que tan solo hace la guerra á los soldados y no á los ciudadanos franceses. ¿Por qué no proclama la república francesa la disolucion instantanea y radical del ejército para quitar al *imperator* aleman todo pretesto de continuar la lucha? ¿Por qué no proceden á la liquidacion, ya que no social, á lo menos a la de todos los bienes de los partidarios del imperio, con los cuales pagar los gastos de la guerra y de la paz, y todos los perjuicios que Napoleon III les ha proporcionado?

CUADERNOS DEL TRABAJO

Segun datos oficiales hay mas de ¡¡400,000!! hombres fuera de combate.

La clase media apoyando á dos gefes de asesinos ha logrado hacer una nueva sangria á la humanidad. Si un hombre mata á otro se le llama asesino; si roba, ladron; pero si man-

da asesinar muchos miles y roba muchísimos millones, entonces la clase media, el clero y demás privilegiados, le adulan le llaman héroe y gran señor...

Hé aquí el *órden* tan cacareado por la clase conservadora.

El asesino y ladron en grande escala, sentado en un trono. El pequeño asesino, ahorcado; el pequeño ladron llevando un grillete; y el obrero productor de todo muriéndose de hambre, y siendo asesinado en la guerra.

¡Maldita organizacion social!

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

SEGUNDO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS

en Lausanne, Suiza

Novena sesion.—Viernes 6 setiembre.—Continuacion.

Chemalé.—La modificacion propuesta á la ortografía actual conduce á la supresion de las etimologías, sin las cuales las investigaciones históricas que se refieren á las diversas transformaciones de las lenguas es imposible. Ya no estaríamos encadenados al pasado; pero es útil y muchas veces necesario buscar en él las causas de hechos que han tenido lugar, y las fases diversas por las que han pasado los pueblos hasta nuestros dias. No debemos ligarnos al pasado pero creo que, no puede romperse así como así la cadena de los tiempos. Las lenguas no se forman arbitrariamente y toda transformacion pide el concurso de las costumbres y del tiempo. Voto por la órden del dia.

Vanza, se pronuncía en favor de la fonografía.

Tolain dice que no es en un Congreso internacional, donde debe discutirse la reforma de la ortografía francesa. El no es partidario de la fonografía; se le han comunicado algunos fragmentos de la escritura reformada y cree que con este sistema los padres no entenderian lo escrito por sus hijos.

Guillaume dice á Tolain que la fonografía es el camino para llegar á la creacion de una lengua internacional cuya necesidad han hecho sentir las deliberaciones del Congreso en tres lenguas. Afirma igualmente que la fonografía no produciria la confusion de que ha hablado Tolain; en la Suiza Romanda la escritura reformada es ya una casa práctica; muchas secciones de la Asociacion internacional se sirven ya de ella en sus actas y en sus correspondencias; en las escuelas se han hecho ensayos que han dado perfectos resultados. Los niños aprenden mejor y con mayor brevedad la fonografía, que los hombres hechos, porque todavía no tienen la facultad lógica falseada por la rutina de la ortografía; en cuanto á este punto los hombres deberian dejarse enseñar por los niños. La supresion de la ortografía revolucionará la educacion; se ganará un tiempo precioso que se podrá emplear en el estudio de las ciencias positivas. Si no se quiere adoptar esto ó aquel sistema fonográfico, á lo menos que se suprima la ortografía oficial, déjese á cada uno la libertad de escribir como pueda al azar del alfabeto, deséchese la preocupacion absurda que quiere que un hombre haga una falta de ortografía, cuando escribe una palabra conforme á la pronunciacion, es decir que escriba mal, cuando escribe bien.

Eccarius, esplica á los delegados ingleses el objeto de la discusion. Cree que una simplificacion de la escritura, en cualquier lengua que se verifique es una cosa útil al movimiento social y propone que el Congreso esprese por un voto su simpatía por este reforma.

De Paepe de Bruselas dice que esta cuestion no debería tratarse en un Congreso Internacional pues que no conviene sino al francés y alguna otra lengua. Yo soy Flamenco Neerlandés, dice; ahora bien en flamenco se pronuncian todas las letras que se escriben: vuestra fonografía no me conviene. Por otra parte esta cuestion no deberia discutirse en un Congreso obrero que tiene cosas mas importantes que hacer.—Se nos dice que la supresion de la ortografía (pues de esto se trata) permitiria, en las escuelas, consagrar mas tiempo á las ciencias naturales: yo tambien proclamo la alta importancia de las ciencias naturales, tanto mas cuanto que las ciencias naturales constituyen á mis ojos, con las matemáticas y la ciencia social (historia y economía) todas las ciencias. Se dice que la ortografía llena de preocupaciones los entendimientos jóvenes. Pues bien, si quereis ganar tiempo en la enseñanza, y si quereis destruir las preocupaciones, suprimid ante todo la enseñanza del culto, de todos los cultos religiosos, pues esto es lo que falsea las inteligencias.

Lombard-Martin.—La cuestion en discusion es importante, y el Congreso hace bien en agitarla con insistencia para que no haya ambigüedad ninguna. La reforma presentada bajo el nombre de *fonografía* ha sido aclarada por el dictámen de Guillaume y por los diversos discursos pronunciados. Se puede afirmar sin temor de contradiccion seria, que es una cuestion internacional y que es una cuestion social en la cual está interesada la humanidad y en particular la clase de los trabajadores. El tiempo y el dinero les falta para dar á sus hijos la instruccion primaria, con mayor razon pues la secundaria. La fonografía les permite vencer esta dificultad, nadie lo negará si quiere aprovecharse de lo que se ha dicho, y se quiere tener en cuenta que con la reforma propuesta en lugar de emplear seis años en aprender á leer y escribir bastante mal, el niño hará fácilmente y muy bien el mismo trabajo en un año.

Afirmar este hecho es resolver la cuestion. Los contradictores de la fonografía se limitirán á negar el hecho mismo; ellos pueden tocarla con el dedo con la menor reflexion. No tenemos que entrar de nuevo aquí en la esposicion de detalles de la reforma y entregarnos á una discusion pedagógica.

Todo lo que es progreso es de incumbencia del Congreso, todo lo que interesa á las clases obreras debe ser favorecido por los delegados de las secciones. No es por ventura un inmenso progreso facilitar la instruccion popular?—Podríamos acaso sin ella asegurar la marcha de la Asociacion internacional, la revolucion, la reorganizacion social? Evidentemente nadie lo pondrá en duda. La Comision pues ha hecho bien en proponer al Congreso que dé un voto favorable á la introduccion de la fonografía.

Es necesario observar, sobre esto, que no se trata de una reforma útil solamente á los pueblos que hablan la lengua francesa. La reforma es aplicable á todas las lenguas aun á aquellas que pasan por ser mas racionales, y por todas produce evidentemente los mismos resultados.

La economía de tiempo realizada sobre la enseñanza de la lengua materna permitirá aprender ó cualquier otra lengua viva, ó las ciencias exactas morales y sociales indispensables á las reformas políticas, religiosas, económicas, á la revolucion.

(Se continuará.)

ESPAÑA

LA FEDERACION DE LOS OFICIOS

Uno de los acuerdos del Congreso regional español que mas urge llevar á cabo es sin duda alguna la federacion de los oficios. En la federacion del oficio, primero regional y despues internacionalmente considerada es donde encontrarán su ecuacion pacífica y sobre todo provechosa, esa infinidad de huelgas que para sacudir la inícua esplotacion de que son objeto están llevando á cabo las clases trabajadoras. Creemos que nuestros camaradas comprenderán como nosotros la importancia de estas federaciones, y que una vez realizadas, será imposible el fracaso de cualquier huelga. En efecto, ¿qué burgés ó colectividad de *estos buenos amigos del obrero* podrá resistir los esfuerzos coordinados de los trabajadores de un oficio en todo el mundo y de todos los trabajadores de los diversos oficios despues? Estamos seguros que ninguno, y que una vez conseguido el primer triunfo, no será necesaria para conseguir los restantes sino simplemente anunciarlos para obtener que los burgeses cedan á las justas reclamaciones de los trabajadores. Algunos oficios ya han empezado á organizar sus respectivas federaciones y confiamos que los demás compañeros imitarán su conducta. Los zapateros de Madrid han oficiado á las secciones de su oficio en la region española y pronto lo harán las demás de toda la Internacional; ya ha contestado la seccion de zapateros de Santander diciendo que opinan que el Consejo pericial del oficio resida en Madrid y que se componga de los individuos que se crean necesarios. Esperamos que las demás secciones del oficio de zapatero en la region española, así como los demás oficios se apresuren á organizar su respectiva federacion y nombrar su consejo pericial.

Barcelona.—Como hemos participado á nuestros lectores, la federacion local barcelonesa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores ha quedado constituida desde el 1.° del corriente setiembre. En las primeras sesiones se han nombrado los individuos que han de desempeñar el cargo de secretario general, contador y tres tesoreros, así como se han formado ya las tres comisiones permanentes que en Organizacion social, en Propaganda y Administracion, han de entender, conforme con lo espresado en el Reglamento federativo; de manera que la nueva organizacion internacional funciona ya en Barcelona, la ciudad socialista, como le llaman los obreros de diferentes lugares.

—El paro de los curtidores ha obtenido algunas ventajas. El de los fundidores, cerrajeros, caldereros y peones de fundicion continúa sin novedad. Con motivo de las circunstancias actuales, sobre fiebre amarilla y sobre incomprensibles é inusitadas precauciones militares, se han cerrado completamente algunos talleres en paro, supuesto que han despedido á escribientes, porteros, etc. Los talleres corporativos de resistencia continúan mereciendo cada dia mas el favor del público, dando sus productos con perfeccion y economía, y saliendo airosísimos de todos los trabajos que se les confian.

—El domingo último, 11 del corriente, tuvo lugar el anunciado meeting de obreros albañiles, de Barcelona y sus contornos, con asistencia de unos 1,300 individuos. Acordóse continuar la lucha contra el capital con mas valor si cabe; á cuyo efecto se aprobó por unanimidad que paguen 20 rs. semanales de cuota cada albañil que trabaje, para sostener a sus hermanos en paro. Unicamente han faltado cuatro socios á sus compromisos: Ginés Boso, Francisco Viñals, Andrés Albós y Vicente Monrás.

Algunos albañiles de Lérida, Balaguer, y otros puntos, que, engañados por los burgeses habian venido a Barcelona, una vez se enteraron que debian ocupar el trabajo que abandonaron sus hermanos de trabajo por sus escesivas horas diarias, se negaron rotundamente a efectuarlo, volviendo á sus hogares, dando con ello una escelente prueba á los burgeses.

La solidaridad internacional debe salvar nuestra grande causa; y ejemplos como este demuestran la existencia y la práctica de la solidaridad entre nosotros.

—Hoy domingo vuelve a celebrar Asamblea general la Sociedad de Albañiles.

Mallorca.—El trabajo acaba de alcanzar una victoria contra el capital en la villa de Sóller.

Varios de nuestros amigos de paso por aquel pueblo esplicaron el socialismo á varios entusiastas jóvenes del oficio de zapatero, los cuales procuraron al mismo tiempo esplicar el programa de la *Internacional;* entre sus compañeros de taller. Estos viendo que la resistencia es un medio muy bueno para que el maestro no les esplotase en tan grande escala, acordaron pedir aumento en la mano de obra.

Despues de tres dias de huelga el maestro les aumentó un real de vellon por cada par de zapatos.

Estos beneficios alcanzados al momento de conocer los medios que tan poco gustan á los *burgeses*, demostrará palpablemente á los obreros de Sóller que con la asociacion pueden llegar á ser propietarios del producto íntegro de su trabajo.

Medítenlo bien nuestros hermanos de Sóller, la política ó los políticos en dos años de propaganda no les ha enseñado el camino para mejorar su triste condicion, y sus compañeros del trabajo en pocas palabras les enseñaron las ideas que ellos deben propagar en todas partes.

Madrid.—La huelga de los sombrereros fulistas continua; las circunstancias favorecen á los obreros, pues á causa de estar paradas las fábricas de Madrid, los maestros sombrereros planchadores han tenido que encargar material á las fábricas de provincias, con lo cual los maestros fulistas de provincias se han visto en la precision de llamar á los obreros del oficio de Madrid. Algunos han salido ya á trabajar y así lo harán los demás, si los maestros de Madrid no ceden á su justa peticion en un breve plazo.

Unicamente uno se ha puesto á trabajar en casa de un maestro con las condiciones establecidas por los obreros.

Pero lo gracioso del caso es que al cabo de unos cuantos dias el susodicho maestro ha faltado á su compromiso pagándole al mismo precio que de antes se pagaba. ¡Luego se estrañan si un obrero falta á sus compromisos! Ellos, que llamándose á derecho y calificándoles de injustos despues de firmar un contrato, faltan tan descaradamente á él.

Pero no nos estraña, porque como *uno* es *maestro* tiene que alternar con los de su *clase* (?), ir al café ¡eh! y en fin hay gastos y gastos que..... de alguna parte tienen que salir; por ejemplo, del mas desgraciado, del trabajador.

Creemos, y en esto tenemos gran confianza, que los demás maestros, una vez contraido el compromiso, no faltarán á él como aquel *imponderable ciudadano*.

¿Nos engañaremos? El tiempo lo dirá.

—En vista de la poca formal y digna conducta de los llamados maestros de aserradores de Madrid, los oficiales de dicho oficio han roto con dichos señores que sin ser maestros eran solamente meros corredores del oficio y cuyos deseos se reducian á esplotar á los oficiales y señores de obras.

Para dicho objeto desde el dia 19 de agosto queda constituido un Comité interino que en el local de la Federacion Madrileña Tabernillas 21, principal, recibirá todos los encargos ó avisos de los señores de obras.

Esta vez los pequeños *burgeses* ó maestros de aserradores, se ven precisados á convertirse en trabajadores.

A cada uno le llegará su San Martin.

AUSTRIA

En Viena y en otras ciudades de Austria, la sangre corre: las manifestaciones de obreros protestando contra la disolucion de sus sociedades, se suceden: las bayonetas disuelven las masas: los hombres mas influyentes en la clase obrera tratan de apaciguarlos recomendándoles calma. El gobierno se ha visto en la precision de declarar que la disolucion no ha sido mas que una medida provisional que será revocada inmediatamente, dejando á las sociedades la facultad de reorganizarse.

BÉLGICA

Hace algun tiempo, poco antes de la guerra, todos los obreros indistintamente pedian la reduccion de las horas de trabajo: entonces la obra no escaseaba, y dificilmente los maestros transigian á las continuadas peticiones que les eran hechas por los obreros; la guerra, este terrible azote, les ha obligado á acceder facilmente á todo lo que antes se habian opuesto obstinadamente. Por esto es por lo que, ante las actuales circunstancias, antes que nos vuelvan á dominar estas viciosas costumbres, consecuencia del aumento en trabajo, antes de terminarse la borrasca, seria urgente, y á la vez necesario, que los trabajadores se convinieran para que, cuando haya abundancia de trabajo, se puedan fijar de una manera equitativa las horas de trabajo diarias.

Tengamos confianza en la grande Asociacion Internacional de Trabajadores, que ella sola puede y debe hacer la revolucion social...

Es de todo punto preciso asistir á las Asambleas de las sociedades de resistencia, que deberán poner en la órden del dia este tema hasta tanto que todos estuviesen acordes y que se adoptara por unanimidad, es decir, sin escepcion una proposicion que fijara en diez las horas de trabajo.

Lo que hay de seguro es que tan luego como los maestros tengan alguna obra encargada ó se encuentren con fondos y tengan el menor indicio de paz y de concordia, nos obligarian á trabajar mas de las diez horas.

Llegado este caso, si no nos hemos puesto de acuerdo y no nos hemos entendido, nos veremos obligados necesariamente á someternos á su capricho. *(Le Mirabeau.)*

SECCION VARIA

NADA DE TOLERANCIA CON LA IGLESIA

«Néanmoins, je n'ai jamais rien compris »aux déclamations des fanatiques de la »libre-pensée qui reprochent au clergé son »attitude et ses actes à l'endroit des enne»mis de l'Eglise: tolérance, tolérance, »s'écrient-ils, avec componction. Eh. mes»sieurs, leur répondait jadis spirituelle»ment Louis Véuillot, puisque vous etes si »tolérants, tolérez mon intolérance
L. Virtely.»

No faltarán filósofos y libres-pensadores eclécticos que habrán fruncido las cejas al leer tan solo el título del presente artículo.

Sobre todo, los políticos farsantes pondrán como suele decirse *el grito en el cielo*; ¡ellos que no han tolerado á los ateos difundir sus ideas entre las multitudes, con el fútil pretesto de que el pueblo no está aun en disposicion de recibir ciertas doctrinas!...

Por poco que un hombre mas avanzado que ellos en el camino de la verdad y de la razon, venga á turbar su soñolencia, echándoles en cara las fluctuaciones de que se hacen reos, gritan llenos de ira: «¡Atrás, malvados! La conciencia es un santuario donde no teneis el derecho de penetrar; no soñais mas que destruccion y ruina; enemigo del progreso y de la libertad, atrás! ¿Acaso la iniquidad debe justificar ó autorizar represalias? ¿Podemos amenazar á nuestros adversarios con la ley del talion? La tolerancia es la espresion del derecho natural. Ejercer represalias contra la iniquidad, es justificar la misma iniquidad, tanto en el pasado como en el porvenir; nosotros los hombres de la libertad, nosotros, los campeones de la razon, no podemos invocar nunca, sin dejar de ser lógicos, la intolerancia, ó lo que es lo mismo el derecho de la fuerza. Esto seria declararnos partidarios del esclusivismo y de la tiranía.»

Todas estas declamaciones y aun mayores, en fogoso y enfático estilo, salen de los lábios y de las plumas de estos pretendidos amantes de la libertad y del progreso, que en el momento que teneis la desgracia de desaprobar sus doctrinas contemporizadoras, son ya vuestros severos jueces. Y si por escapar de una avalancha de frases ampulosas ó irónicas, tomais el partido de callar ó de retiraros, entonces la mas dura crítica cae sobre vos y hasta os denuestan tratándoos de *estraviado, envidioso, loco, indocto*, qué se yo? Por supuesto, todo en nombre de la misma tolerancia.

Pues no! Tiempo es ya de decir á estos eclécticos graves, llenos de orgullo y de indecision, pensadores que fluctuan entre todos los sistemas, dominados por el egoismo ó por el miedo, tiempo es ya, repito, de decirles: No, LA LIBERTAD DEL PENSA-

MIENTO LO MISMO QUE TODAS LAS LIBERTADES, NO IMPLICA LA TOLERANCIA.

Me esplicaré; y no hago mas que estar en mi derecho.

Prescindiendo de definir la palabra tolerancia cuya significacion daria lugar á diversas interpretaciones, apelaré al mismo Evangelio,—ya que en él está para algunos el inagotable manantial de toda libertad y de todo derecho.—En él, en el discurso de la Montaña, encuentro de la manera mas completa y concluyente el verdadero comentario de la tolerancia.

«Vosotros sabeis que se os ha enseñado,—dijo Cristo á la multitud que le rodeaba,—*ojo por ojo y diente por diente*; pero yo os digo: No hagais resistencia contra el mal, y si alguno os hiere en la mejilla derecha presentadle la izquierda.—Y si alguno os pone pleito queriendo llevarse la túnica, dejadle tambien la capa; y si alguno os quiere obligar á que le acompañeis una legua, id con él dos. Vosotros sabeis que se os ha dicho: amarás á tu prógimo y aborrecerás á tu enemigo; pero yo os digo: amad á vuestros enemigos y bendecid á los que os maldicen; haced bien á los que os aborrecen, y rogad por los que os persiguen.»

Esta es la significacion mas clara y terminante que se puede encontrar sobre la tolerancia.

En este supuesto la tolerancia supone por parte del que la practica, un estado perpetuo de sufrimiento y de sujeccion. Cumpliendo al pié de la letra los preceptos evangélicos que acabo de citar, nadie puede defenderse cuando se vea atacado, aunque fuese por un ladron que viene á arrebatarle lo que posee. Por este principio, toda tentativa de revindicacion por justa que sea, está prohibida como contraria á la moral cristiana Por esta razon los doctores y padres de la iglesia de todos los tiempos han hecho de *la tolerancia* una virtud evangélica.

Si tal epidemia de perfeccion hubiera podido cundir, la sociedad no habria llegado jamás á la menor aspiracion de justicia ni los débiles hubieran podido nunca arrancar un derecho, ni el progreso hubiera por consiguiente arraigado su fructífera semilla. Fortuna que tan quimérica virtud es impracticable y contraria á la humana naturaleza.

Así mismo lo ha comprendido la iglesia.

En prueba de ello aquel caso tan sabido del fraile, que encontrándose en un puente con un insolente que le dió un bofeton, puso la otra mejilla, y habiendo recibido el segundo, le dijo: «Yo ya he cumplido con lo que manda Cristo; pero ahora va V. á cumplir con su existencia» y así diciendo y tirando por el puente abajo á su provocador fué la obra de un momento.

¿Mas, qué estais diciendo? me parece que oigo á los defensores de la tolerancia *ilustrada*; nosotros no predicamos esa tolerancia evangélica que traspasa los límites de la justicia y del derecho; nosotros no queremos ni el abuso ni el desórden, sino que se respete el fuero interno de la conciencia.

Bien; estamos de acuerdo; pero estas observaciones serian profundamente justas, si se tratase de una religion inofensiva, que no hubiera hecho mas daño que el que pueden ocasionar sus ideas subversivas; pero no sucede así con la religion católica, pues no solo profesa doctrinas incompatibles con la paz y la dicha del género humano, sino que esas doctrinas serán siempre la norma de conducta de la iglesia.

A parte de los esfuerzos que esta ha hecho siempre para impedir el desarrollo de las ciencias que pueden suministrar pruebas contra la infalibilidad de la Biblia y del papa; á parte de los principios que opone á la libertad, bien de primer órden, superior á todos los bienes y riquezas, que solamente debe perderse con la vida, lo que la hace digna no solo de represion, sino hasta de *supresion*, es el ódio sangriento con que persigue á todo el que no abdica en sus manos su razon y su conciencia.

Ah! si solamente se limitara á lanzar anatemas, sino llevase sus venganzas mas allá de fomentar entre sus adeptos la aversion á los que se separan de su *amoroso redil*, no habria inconveniente en dejarla subsistir, aunque este proceder inícuo está al alcance de las leyes represivas, nos podríamos contentar con devolverla sentimientos por sentimientos.

Pero la iglesia no se satisface con eso, tampoco le basta levantar sus cátedras y conseguir el triunfo por medio del convencimiento y de la persuacion: cuando ha tenido el poder en la mano, ha patentizado toda la perversidad de su tiranía por medio de prisiones, destierros, confiscaciones, torturas horribles, que ó bien han terminado en sus *in pace* ó en *los autos de fé*; y por último, ejecutando asesinatos como los de la noche de san Bartolomé en Francia, ó levantando guerras esterminadoras como la de los Albigenses.

Cuando, como ahora, se vé reducida al estado de súbdita, aduladora y rastrera, se humilla á los piés de un soberano, espía sin cesar las ocasiones favorables para hacerse escuchar, y cuando lo consigue, pone todo su conato en presentarle constantemente como enemigas del Estado, las personalidades blanco de su furor, acabando casi siempre por arrancar á fuerza de concesiones lo que no puede realizar á viva fuerza.

Vive, en fin, bajo un régimen que no le permite ninguna seduccion cerca del poder? Entonces se abate á los particulares, poderosos por sus riquezas ó por sus influencias, que le restan adictos, y manejando arteramente todos los viles resortes de la calumnia, consigue quitar empleos, arrebatar el crédito, dispersar clientelas, en una palabra, hacer morir al fuego lento de la ruina, á todos los que no puede inmolar en la hoguera.

Si los amantes de la tolerancia no encuentran exajerado este cuadro que de tan fácil comprobacion es, ¿cómo se atreven á erigirla en deber absoluto, dando así una prueba de ligereza, de mala fé ó de maquiavelismo?

Luego, estos mismos hombres vierten lágrimas de cocodrilo sobre las desgracias y los sufrimientos de la humanidad; estos mismos hombres no cesan de reclamar la difusion de las luces, desgañitándose en predicar que la ignorancia es la causa de la esclavitud, y piden que se conduzca el pueblo á latigazos á la escuela, del mismo modo que se conducen los bueyes al establo. Contradiccion! Ironía!...

Oh! sí! se comprende á estos aristócratas de la libertad y del talento; bien hallados en el silencio y en la soledad de sus gabinetes, profusamente rodeados de sus autores favoritos, cercados de lujo y de confortable, figurándose en su sibarítico orgullo, que el mundo los escucha con idólatra admiracion, y que no existe sino para su gloria; se comprende que se dejen llevar en alas de sus soñolientas meditaciones sobre la tolerancia y sobre la bella teoría de *dejar hacer, dejar pasar*. Pero todos sabemos, y las lecciones de la historia están ahí para confirmarlo, lo que estos *pseudos-libres-pensadores*, saben hacer cuando entran en escena, luego que el pueblo espera de ellos la realizacion de sus esperanzas.

Pues qué, estando comprobado suficientemente por la práctica que la iglesia católica es un enemigo implacable que amenaza de contínuo nuestra libertad, nuestra fortuna, nuestra honra y aun nuestra vida: ¿no estamos en el caso de legítima defensa? ¿Hemos de esperar que caiga siempre su mano alevosa sobre nosotros para librarnos de sus ataques? ¿No aconseja la mas vulgar prudencia que nos deshagamos de los malhechores, imposibilitándoles los medios de hacer mal? ¿O es que tambien nosotros vamos á presentar la izquierda megilla, cuando nos hiera la derecha?

Pues la iglesia á pesar de predicar esto mismo, confiesa ingenuamente, que al perseguir á sus adversarios, se acerca mas al modo de obrar del hombre en general, al paso que permanece fiel á sus tradiciones y á los mas severos principios de la lógica.

Hé aquí porque los filósofos verdaderamente dignos de este nombre que buscan *la verdad relativa*, y no la verdad abstracta y metafísica, han borrado de su vocabulario, tanto en política como en religion, la palabra *tolerancia* que en teoría tanto se cacarea, pero cuya *verdad absoluta* no corre parejas con la práctica.

El colectivismo ha invadido tambien el terreno de la filosofía *libre-pensadora*; pero la tolerancia será siempre á los ojos del verdadero pensador, una señal de debilidad; á menudo una necedad, muchas veces una falta, y alguna vez un crimen.

Oh! La historia de los últimos quince siglos demuestra completamente el largo tiempo que la iglesia persigue á su enemiga, la Razon, en nombre de una pequeña moral, á la que ella falta por supuesto, la primera; ya ha llegado el tiempo de levantarse contra ella en nombre de la gran Moral, que es el fundamento y conservacion de las sociedades: LA LEY NATURAL.

Entónces la Razon y la Verdad se habrán impuesto á la inteligencia humana por la fuerza de su identidad, y no será posible la tolerancia del error por mas tiempo.

La Libertad de cultos habrá colocado ya suficientemente unas sectas enfrente de las otras para demostrar sus absurdas analogías y homogeneas relaciones, que mantienen, no obstante el ódio entre los diversos pueblos de la tierra, sustentado por el interés de sus sacerdotes, y la humanidad, ansiosa de solidarizarse política y económicamente, habrá encontrado la última fórmula de la perfeccion social espresada en estos términos:

ABOLICION DE TODOS LOS CULTOS Y RELIGIONES.

Para preparar esta nueva era, es preciso LUZ, MUCHA LUZ.

Es preciso, por último, que los actos de la iglesia, hasta aquí encubiertos con toda suerte de mentiras é hipocresías, se presenten á la faz del mundo, rota la careta, para que sean conocidos por lo que son, es decir, CRÍMENES DE PRIMER ORDEN, CRIMENES DE LESA HUMANIDAD.

Cuando esta verdad acabe de penetrar en la conviccion de los pueblos, entonces no se hará esperar mucho tiempo la justicia.

¡Nada de tolerancia con la iglesia!

¿Acaso la secta de los estranguladores no ha sido herida por los rayos de la civilizacion?

TEOBALDO NIEVA.

No podrán decir los anti-religiosos que todos los curas son parásitos y holgazanes; pues segun hemos visto, se ha decretado la institucion de un *auto de fé permanente* y en ello tendrán no poca ocupacion por lo menos los curas párrocos. Se trata de quemar todos cuantos libros menosprecien la infalible doctrina católica, apostólica romana. Las sociedades bíblicas, comerciantes de libros é impresores están de enhorabuena. Al que mas libros entregue para la hoguera, se le adjudicará una *Rosa de oro*; suponemos que no será la de marras. A la vez que se convoca para este certámen (?) anti-protestante se recomienda con una *sagacidad* digna de mejor suerte—que ni por asomo vayan los fieles á comprar los libros. Esto será muy infaliblemente católico, apostólico romano—pero no es muy moral;—esto nos recuerda que los católicos fanáticos son poco escrupulosos—y que en favor de su Iglesia autorizan el robo—y le estimulan. Nosotros no podemos creer que los libros que se lleven para la hoguera sean robados—sino honradamente comprados.

Si los fieles católicos no los compran ni los roban para el auto de fé, entonces facil es que sea algun herege ó Librepensador el que obtenga la celebérrima *Rosa de oro*. Lo que fuere *sonará*. Judíquese la católica ocurrencia:

«*Llamamiento á todos los católicos españoles para un certámen antiprotestante*.

El dia 1.° de abril del año 1871 la Junta nombrada al efecto por el muy ilustre señor vicario general de la diócesis de Barcelona regalará una *Rosa de oro* á cualquiera que hubiese entregado á su párroco respectivo mayor número de libros protestantes ó impios.

Para cuyo fin se suplica el cumplimiento de los acuerdos siguientes:

1.° Cada párroco tomará nota, ó nombrará persona competente para que la tome, del número de libros protestantes ó impios que le fueren entregados, así como del nombre (ó pseudónimo) de la persona que los entregue.

2.° Luego de haberlos recibido los quemará sin pérdida de momento.

3.° Antes del dia 1.° de marzo de 1871 se servirá remitir á don Primitivo Sanmartí, Petritxol 11, segundo, Barcelona, nota de la suma total de los libros que en la parroquia se hubiesen recogido, y además el nombre de la persona que se le hubiese entregado mayor número, y cual sea este.

4.° Esta nota deberá ir certificada con el sello de la parroquia y firmada por el mismo párroco.

5.° Adviértase que seria celo indiscreto comprar libros á los protestantes para entregar mayor número al párroco, pues se fomentaria con esto aquella propaganda por la pingue ganancia que les queda, á pesar de la espantosa baratura con que los espenden.»—RISUM TENEATIS.

A continuacion insertamos la opinion que Voltaire formaba sobre la guerra, y que hemos traducido por ser asunto de actualidad.

Como verán nuestros lectores, la *guerra* ha sido y es para los hombres que tienen su razon sana lo mismo que para los trabajadores la rémora constante de todo progreso, la esterilizacion de la produccion y por lo tanto la destruccion del trabajo, manantial inagotable de la riqueza humana, la destruccion de la humanidad. . . . .

Hemos alcanzado con ella un cambio que la *injusticia social* impere con mas fuerza sobre la tierra y que seamos víctimas en un grado mas alto, de la criminal explotacion à que estamos sugetados.

Dice así:

«Las masas se encarnizan las unas contra las otras, no solamente sin interés ninguno, sino aun sin saber por qué.

Se vén á la vez en la lucha encarnizada cinco ó seis potencias beligerantes, coaligándose tres contra tres, en ocasiones dos contra cuatro, y tambien una contra cinco, detestándose mútuamente, uniéndose y atacándose con frecuencia, estando tan solo conformes en un solo punto, el de hacerse todo el mal posible.

Lo maravilloso de esta empresa infernal, es que cada jefe de asesinos hace bendecir sus banderas, é invoca á Dios solemnemente antes de partir para esterminar á sus semejantes. Si un jefe no ha tenido mas que la dicha de mandar degollar dos ó tres mil hombres, no da gracias á Dios; pero cuando han sido próximamente diez mil los esterminados por el fuego ó por el hierro, y que por fortuna alguna ciudad ha sido completamente destruida, entonces se canta una cancion bastante larga, compuesta en un idioma desconocido para todos los combatientes, y además plagada de barbarismos. La misma cancion sirve para los casamientos, para los nacimientos y para las defunciones.

En todas partes se pagan cierto número de arengadores para celebrar estas jornadas sangrientas: unos visten una larga casaca negra y un manteo; otros llevan una camisa por encima de una toga; algunos llevan dos colgantes de tela abigarrada por encima de la camisa.

Todos hablan mucho y citando lo que se hacia en otro tiempo en Palestina, cuando de lo que aquí se trata es de un combate en las orillas del Rhin.

Lo restante del año estas gentes declaman contra los vicios.

En todos sus discursos apenas encontrareis dos en los cuales el orador se atreva á decir algunas palabras contra el crímen de la guerra, que contiene todos los crímenes... ¡Miserables médicos de almas, vociferais durante cinco cuartos de hora contra algunas punzadas de aguja, y no decís una palabra sobre la enfermedad que nos desgarra en mil pedazos! Filósofos, moralistas, quemad todos vuestros libros.

Montesquieu dice: «que el derecho arrastra algunas veces á la necesidad de atacar, cuando un pueblo vé que una paz mas duradera colocaria á otro en estado de destruirlo y que el ataque es en este momento el solo medio de impedir esta destruccion.

El ataque es una paz completa, ¿cómo puede ser el solo medio de impedir esta destruccion? ¿Es necesario estar seguros que este vecino nos destruirá si llega á ser poderoso?

Si alguna vez ha habido una guerra evidentemente injusta, es la que vos proponeis; es el ir á matar al prójimo, de miedo que vuestro vecino (que no os ataca), esté en estado de atacaros. Es decir, que es necesario que aventureis la ruina del país, en la esperanza de arruinar sin razon el de otro; esto seguramente no es ni útil, ni honrado, pues no estamos seguros del éxito; bien lo sabeis.—*Voltaire*.»

Ha fallecido en Paris el marqués de Hetford, uno de los potentados mas ilustres de Inglaterra y que gozaba 10,000 duros de renta diarios.

Teniendo en cuenta las muchas faenas á que tienen que consagrarse muchos infelices para obtener seis reales, nos horroriza solo el pensar lo que trabajaria este *pobre* hombre para conseguir ese jornal

A qué trabajaba ¿se podrá saber? Esperamos que nos contestará quien lo sepa.

La abundancia de materiales nos ha impedido el publicar en este número un artículo que teníamos preparado sobre *La fiebre amarilla*.

ANUNCIOS

Los representantes del Centro Federal de las Sociedades Obreras que ha terminado su mision á fin de agosto, celebran Asamblea el lúnes próximo, 19 del corriente á las 8 y media de la noche, en el Ateneo, con objeto de ultimar los trabajos de liquidacion y saldo de cuentas.

Se suplica la asistencia de todos los representantes de Sociedades federadas.—*La Comision*.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

MÁLAGA.—S. de T.—Recibidos 160 reales por 40 suscriciones al quinto trimestre, que comprende los meses de agosto, setiembre y octubre.

PICAMOIXONS.—S. de H.—Se le sirve una suscricion para los meses de setiembre, octubre y noviembre, cuyo importe de 4 reales esperamos.

SALT.—J. B.—Recibidos 4 reales por el quinto trimestre: agosto, setiembre y octubre.

VALENCIA.—A. I T.—Recibidos 3'50 reales para saldo de nuestra cuenta. Se le remiten 50 ejemplares de reglamentos típicos.

MÁLAGA.—C. G.—Recibidos 5 reales por los meses de setiembre, octubre y noviembre.

REUS.—J. B.—Recibidos 5 reales por el quinto trimestre.

Imprenta de LUIS TASSO, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.